

# PRESENTACIÓN DE OBRA]

Rexistencias  
Fotografía digital

## Nelson Cárdenas

Nelson Cárdenas Ferreira, San Vicente de Chucurí, Santander (1968) Fotero todo el tiempo y escritor de cuando en vez, mamerto insufrible, esperanzado de vocación. Aficionado a las matas, los chistes flojos y la vida. Ateo, creyente en un país posible y en que un día el Atlético Bucaramanga sea campeón. No perforar el envase.

*“Recuerdo al niño que miraba a las estrellas,”* suspira Juan Mosquera Restrepo en su libro *Estaba en llamas cuando me acosté* (Silaba, 2022). Busca su mirada y no la encuentra ya. Yo también recuerdo al mío, que no se me esconde tanto, imaginando, como muchos niños de ese tiempo, cómo sería ir más allá de las nubes y verse desde afuera flotando como se flota en el agua, como se flota en la barriga de la madre. Jugaba a flotar, tendido en el baldosín de cuadros rojos y amarillos (remanso de frío en el calor de su pueblo) haciendo de astronauta en pantalón corto y camiseta, para volver luego a su nave nodriza en un sofá que cedía sus cojines para hacer la cápsula espacial.





Reina  
ISABEL LA CA  
CESARE SIG  
Escu  
Ley 58, 19 de  
1890  
Inauguración:  
20 de Julio 1906  
I.D.U. 2002

> > 1.

*Arquetipos*, Toma de los pedestales vacíos de las estatuas de los Reyes Católicos, 2021  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
Fontibón, Bogotá

Un día descubrimos de la mano de los más lúcidos que las estatuas físicas y simbólicas a las que venerábamos como señal de lo que deberíamos ser no solo no nos representaban, sino que eran vacías y caían de sus pedestales con solo tirarlas. Que necesitábamos arquetipos más parecidos a nosotros mismos, que estuvieran más vivos, más adentro de lo que habitamos estas montañas, estos valles.

lba de héroe, como todos los niños, de tanto ver personajes en la tele, de tanto oír de Bolívar en la escuela. Y juntaba esas capas y esas espadas en una fantasía particular: viajar en el tiempo para ver cómo había sido el nacimiento de eso que le nombraban “patria”: presenciar las batallas, la entrada a la capital, la huida del virrey o el levantamiento comunero. Nunca le contaron a ese niño la clase de carnicería, de horror inimaginable que son las guerras, ni lo difusas que son las bondades y maldades de sus actores, o lo poco que hay de puntual y específico en los sucesos que componen sus acciones. Que, si de la Historia se trataba, más que dibujar una caricatura, habría que crear una pintura abstracta, parecida a ese momento de los amaneceres en el que no se sabe bien si sale o se pone el sol, ni qué es lo que pintan las nubes.

2.

*Contacto*, movilización del Frente Oriental de las FARC a los ZVTN, 2017  
Nelson Cardenas  
Fotografía digital  
En Jardín de Peñas (Meta)

Un país nacido en la batalla, en la insurgencia, que no acaba de consolidarse como nación en tanto un solo cuerpo hecho de distintos pareceres, pero unido ineludiblemente en un mismo territorio. Tiempo de encontrarnos



## 3.

*Futuro*, protestas por desalojos  
en el parque Entrenubes, 2020  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
Usme, Bogotá

¿Dónde estamos? ¿Adónde  
vamos? ¿Es esta oscuridad  
un espacio de iluminación  
interior? ¿Transitamos o  
habitamos este puente?  
¿Qué tan lejos logramos ver?

^

^

Al niño que miraba todo, comiendo con los ojos, yo me lo sigo encontrando en el espejo, ya algo raída su piel y aporreada su alma a punta de realidad, pero aún mirando con cierta esperanza y curiosidad el horizonte, como cuando su viejo le decía “después de esa montaña ya llegamos”, y aunque no siempre se llegaba, daba señas de que ya casi.

A ese muchachito, con los años, la vida lo puso en el oficio que era, el de mirar, para presenciar asombrado esta montaña que se asoma hoy en el horizonte, tras de la cual habrá, un abismo o, quizá, más allá, una montaña más.





V  
V  
4.

*Horizontes*, toma de tierras por parte  
de particulares, 2021  
Nelson Cárdenas Fotografía digital  
Ciudad Bolívar, Bogotá

Las sociedades, concebidas como centros  
y periferias, estratificadas, crujen ante la  
rampante inequidad de un modelo que se  
derrumba por su propio peso

Una montaña que es como un filo, de perfil nítido pero de textura incierta, que anuncia el fin de una era y el comienzo de otras tantas. Disparas, distópicas, oscuras y brillantes al tiempo, como todo en este mundo, como todo en este universo tan capaz de poesía y de barbarie; como sus propios frutos, autodenominados *sapiens*, pedazos de carbón organizado que creemos que mirando ya sabemos, pero nada. Difícilmente nos intuimos a nosotros mismos.



V  
V

5.

*Demomaquia*, al inicio del Paro Nacional, 2021  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
Bogotá

Un desafío delirante, con la fragilidad por escudo, el hartazgo por armadura. Un tropel que a la larga perderá el más indigno. El arte de la protesta, del artista interior insubordinado, que arriesga la piel para constituirse en ícono que aliente su grito, que no es suyo, sino que es colectivo

A tientas pero feroces, desde puntos diversos, todos repletos de hartazgo, nos estamos levantando como podemos, naciendo a lo que habíamos matado. Como candela ardiendo una llanura seca, somos alzamientos y somos sus derrumbes, sucediendo uno tras otro, desafiando instituciones, saltándonos las pantallas oficiales que negaban el ardor que palpitaba en las calles y que inundaban las redes, derribando estatuas ajenas y buscando nuevos arquetipos.

Como quebradas crecidas desde diversos lados de la montaña, desbordados o en chorritos, creando nuevos cauces, encontrándonos en puntos inesperados, arrastrando las piedras y palos del pasado, sin saber muy bien ni de qué estamos hechas, ni a dónde iremos a desembocar.

Miramos ese horizonte sin entender del todo qué tanto pertenecemos a él, tratando de descubrir si amanece o anochece, queriendo descifrar en sus formas lo que traerá el futuro, si es que hay uno. Presenciamos, las más de las veces, sin poder describir del todo lo que ocurre afuera y adentro nuestro.

¿Qué queremos? ¿A dónde vamos? ¿Qué nos espera? ¿El abismo? ¿Un nuevo amanecer visto desde nuevos lugares? ¿Hallaremos el camino al valle en el borde del precipicio? ¿Haremos con el poder de lo colectivo lo mismo que hicieron con el poder del individuo? ¿Cambiará todo solo para que nada cambie?

6.

*Propios medios*, celebración al concluir una nueva jornada del Paro Nacional, 2021  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
Bogotá

El celular, emisor y receptor, cámara y pantalla, medio y mensaje, testigo y arma, se porta a la mano para dirigir las aguas o pertenecer a ellas. Para registrar la realidad o para construir una nueva. Para acercarnos a quienes estamos lejos y alejarnos del que está al lado





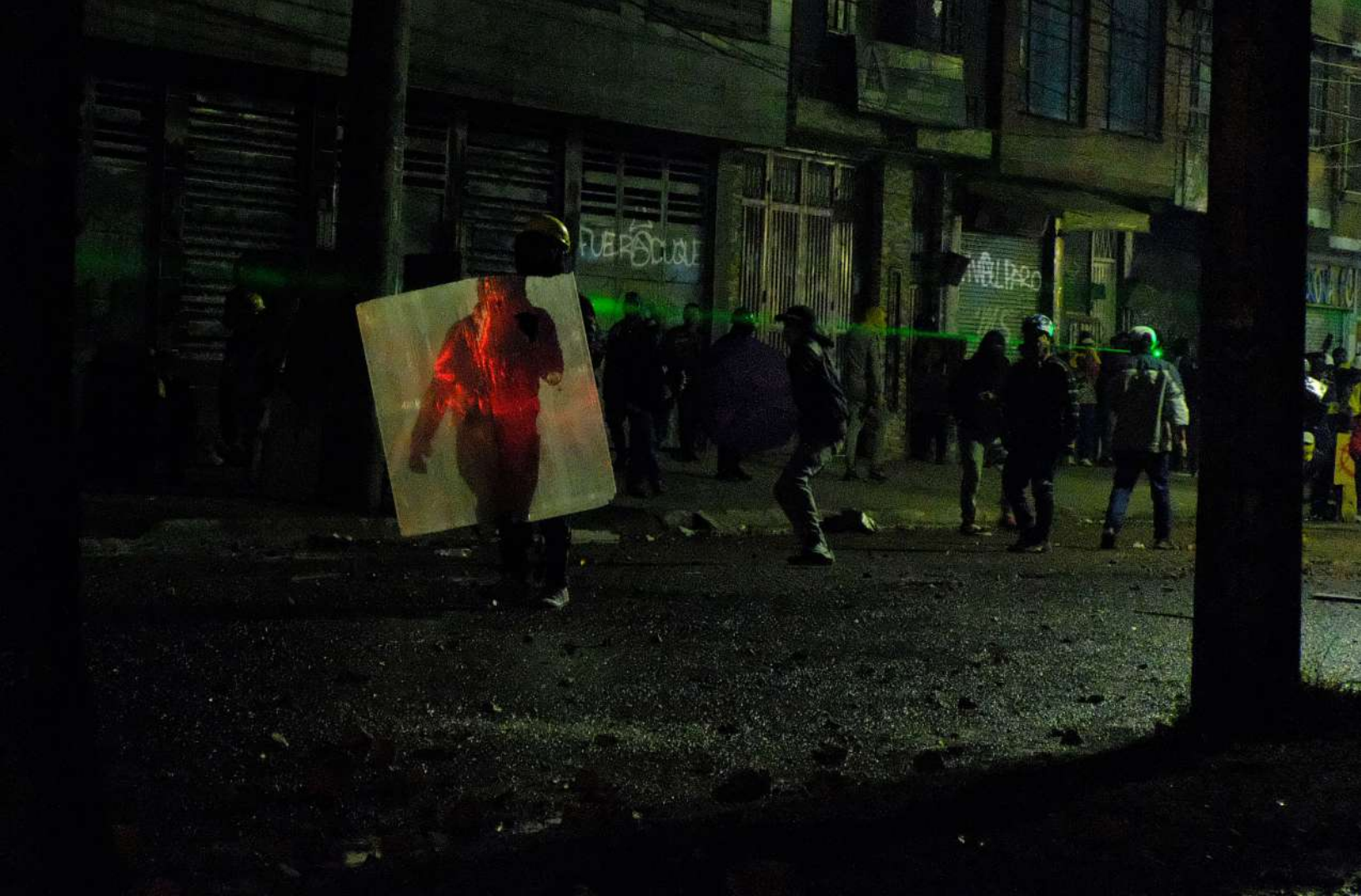


V  
V

7.

*Memoria*, Conmemoración de la muerte de Dilan Cruz en el lugar de los hechos, 2021  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
Bogotá

Decir sus nombres que son los nuestros, contar todas las historias, asumir el vacío que hemos llenado con postales de color. Encontrarnos para reconocernos en lo que nos une y nos separa. Recordar para contar del camino que no debemos seguir repitiendo, para que tanta muerte no haya sido en vano.



Tal vez sea el momento de descubrir que podemos querer cosas simples, que de tan sencillas son difíciles de imaginar para este ahora que nos enseñó a desear lo controlado, lo artificioso. Que podemos poder amar la vida, la existencia digna para cada quien y no solo para los que se la puedan pagar. Territorios posibles, mundos posibles, donde se pueda morir de viejo con algo de tranquilidad. Un lugar donde disentir no implique morir, ni matar; uno donde la expresión sea para decir y no para mandar a callar. Donde bienestar no signifique consumo infinito. Estamos, quizá, en el momento justo para entender que es posible construir una sociedad en la que podamos ser simplemente y sin arandelas.

V

V

8.

*Levantamiento, Refriegas en el llamado  
Portal Resistencia, 2021  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
Kennedy, Bogotá*

A tías, pero feroces, desde puntos  
diversos, todos repletos de hartazgo, nos  
estamos levantando como podemos,  
naciendo a lo que habíamos matado,  
reclamando existencias y pertinencias,  
buscando una identidad propia que muchas  
veces apenas si logramos distinguir



9.

*Levitación*, 2013  
Nelson Cardenas  
Fotografía digital  
Mompox (Bolívar)

Imaginar otros mundos,  
soltando amarras de lo que  
hemos aprendido como  
posible, que limita nuestro  
entendimiento. Volar con ese  
niño que aún nos habita





V  
V

10.

*Vida*, 2023  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
San Benito Abad, Sucre

Tal vez un día un ojo de Dios se abra  
dentro nuestro, para mostrarnos que  
no éramos centro sino parte de la  
vida. Que en esa pertenencia estaba  
nuestra grandeza.





> > 11.

*Autoridades*, instalación  
de mesas regionales de diálogo, 2022  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
Caldono, Cauca

Una autoridad frente a otra, cada cual,  
con diferentes formas de operar distintas  
vinculaciones con el territorio, con la vida.  
El arraigo y las armas. Otros imaginarios  
evidentes a los ojos de un niño que mira.

v  
v

12.

*Resistencias*. Reciclador en  
medio de la lluvia, 2023  
Nelson Cárdenas  
Fotografía digital  
Bogotá

Resistir hasta la última gota de  
esperanza necia. Vida somos,  
brotando atravesada una y otra  
vez por entre el cemento, del  
que está hecho este mundo que  
insiste en que la dignidad es solo  
para algunos  
Bogotá

Tal vez un día, nuevas niñas y niños puedan mirar al cielo que les cubre para flotar en sus colores, puedan pisar el suelo para entender que bajo el cemento sigue palpitando el poder de hacer brotar la vida sintiente. Tal vez ese niño, esa niña, pueda encontrarse y reconocerse en un “yo” distinto, uno que es un “nosotros” más allá de lo humano y de sus algoritmos, uno que nos saque del centro que creemos ser y nos ponga en el todo al que pertenecemos... Tal vez ese día ya está amaneciendo.

Esta revista se distribuye principalmente de manera electrónica.  
No se comercializa.  
Encuentre su contenido en:  
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/index>